

TENDENCIA AGROMETEOROLÓGICA

Febrero, Marzo y Abril de 2012

ESTADO ACTUAL DEL CICLO EL NIÑO-LA NIÑA Y EL PRONÓSTICO CLIMÁTICO PARA CHILE

Situación Actual

Las actuales condiciones oceánicas en el Pacífico ecuatorial central mantienen un enfriamiento en la superficie del mar, cuyas anomalías negativas se presentan en torno a 1°C más bajo que el promedio histórico. Por el momento no se han producido cambios significativos en el descenso del enfriamiento oceánico asociado a La Niña, que de acuerdo a los modelos climáticos debiera entrar en su fase de neutralidad (ausencia de La Niña), recién a partir del trimestre abr-may-jun de 2012.

En la capa subsuperficial de los 400 metros de profundidad para la región del Pacífico ecuatorial, se mantiene el enfriamiento que se extiende desde la costa oeste de Sudamérica hasta los 160°E, con el máximo enfriamiento asociado a un núcleo de anomalías negativas entre 2 y 5°C ubicado en la región del Pacífico centro-oriental y costero. Al oeste de los 180°W, y a una profundidad de 150 m, persisten los calentamientos, cuyas anomalías positivas varían entre 2 y 5°C.

Respecto a los indicadores atmosféricos asociados al ciclo El Niño-La Niña, el Índice de Oscilación del Sur ha mostrado una caída respecto del mes anterior, con un valor estandarizado de 1,1. En cuanto al comportamiento observado del Índice del Anticiclón Subtropical del Pacífico Sur -durante enero-, por primera vez desde febrero de 2010 aparece una anomalía negativa, con un valor estandarizado de -0.6.

La circulación atmosférica en el Pacífico sur durante enero de 2012 se caracterizó por presentar anomalías positivas de la presión a nivel del mar en latitudes medias, originadas por la presencia de Altas de bloqueo, mientras que en latitudes subtropicales, anomalías negativas de la presión se asociaron a la ocurrencia de Bajas segregadas que se desplazaron por el Pacífico sur oriental y afectaron débilmente el continente sudamericano. Las precipitaciones ocurridas en la zona sur y austral del país los días 08-09-10 y 27-28-29-30 totalizaron montos con déficit de lluvia en Temuco, Puerto Montt y Punta Arenas, mientras que ligeros superávits estuvieron presentes en Valdivia y Osorno.

Pronóstico de la Temperatura Superficial del Mar

Los modelos que predicen la evolución de la temperatura superficial del mar en el Pacífico ecuatorial central, muestran que a partir del trimestre ene-feb-mar de 2012 se da inicio al decaimiento del fenómeno La Niña, y a partir del trimestre abr-may-jun de 2012 se iniciaría la entrada a la fase neutra, es decir, ausencia de La Niña.

Predicción Termopluviométrica Estacional para Chile (trim. Feb – Mar - Abr 2012):

Basado en las actuales observaciones de la temperatura superficial del mar en el Pacífico ecuatorial central, los modelos oceánicos para los próximos 3 meses y los patrones recientes de la circulación atmosférica observados en el hemisferio sur; el pronóstico de precipitación y temperatura máxima y mínima para Chile durante el trimestre febrero – marzo - abril de 2012 es el siguiente:

Precipitación acumulada:

Arica-Parinacota (altiplano), más Magallanes: sobre lo Normal.
Regiones de Atacama al Biobío: precipitaciones bajo lo Normal.
Regiones de La Araucanía hasta Aysén: en torno a lo Normal.

Temperatura Máxima:

Regiones de Arica-Parinacota y Antofagasta: máxima bajo lo Normal.
Regiones de Atacama y Coquimbo y entre La Araucanía y Magallanes: en torno a lo Normal.
Regiones de Valparaíso al Biobío: máximas sobre lo Normal.

Temperatura Mínima:

Regiones de Arica-Parinacota hasta Magallanes: la temperatura mínima se presentará en torno a lo Normal.

Aplicación Agrometeorológica:

Lluvias estivales normales o en torno a lo normal es climatológicamente aceptable; sin embargo, para efectos prácticos en la zona centro norte, son poco deseables, por los problemas fitosanitarios que conlleva. No obstante, si estas mismas lluvias ocurriesen en la cordillera, serían deseables por la recarga acuífera asociada. En cambio, para la zona sur, independiente que las precipitaciones de verano interfieren con las cosechas de cereales y de chacarería, son deseables desde el punto de vista pecuario, específicamente para la producción de leche y carne por parte de la masa bovina. En tal sentido, las praderas serían beneficiadas con lluvias de montos significativos, pues registros insignificantes no causan impacto recuperativo en la pradera natural o artificial.

En cuanto a las temperaturas máximas, lo más relevante se da para el tramo Valparaíso-Biobío, en que el pronóstico indica temperaturas máximas sobre lo normal. Como este transecto presenta una gran diversidad de cultivos, su impacto tiende a ser negativo al alterar los procesos fisiológicos de la maduración, por una parte (daños por quemaduras, menores rendimientos, etc), como también por las mayores necesidades hídricas requeridas para los rubros silvícolas, pecuario y agrícola, amén de una mayor propensión a los incendios forestales.

En cuanto a las temperaturas mínimas, que éstas se estimen en sus rangos normales en general no alteran el proceso productivo en cada región.

Nota: Cabe señalar que la información detallada en esta página, sólo constituye una pauta de orientación al agricultor y no una recomendación tácita para todas las áreas de la región, debido a que existen sectores que se comportan meteorológicamente en forma particular.